

Aguado Bloise, Empar y Ballesteros Doncel, Esmeralda (coord.) (2018). *Segregación ocupacional. Participación y reconocimiento de mujeres empleadas en trabajos de dominación masculina*. Valencia: Tirant lo Blanch.

Como adelanta su título, *Segregación ocupacional. Participación y reconocimiento de mujeres empleadas en trabajos de dominación masculina*, se trata de un libro que aborda las trayectorias profesionales de mujeres en ocupaciones tradicionalmente masculinas a través de estudios de caso. La publicación es resultado del proyecto *Mujeres en mundos de hombres: socialización, organización laboral e imagen pública*, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Estado español, y llevado a cabo por el grupo de investigación *Mujeres en mundos de hombres* durante los años 2015-2017. Si bien las coordinadoras son Empar Aguado Bloise y Esmeralda Ballesteros Doncel, la obra está escrita por siete investigadoras y un investigador. El libro, dividido en dos grandes bloques, desarrolla en cada uno de los ocho capítulos un estudio de caso diferente. Cada uno emplea diferentes metodologías, predominando la cualitativa, más concretamente la técnica de la entrevista en profundidad. Además de la producción de datos primarios, también se analizan –en todos los estudios– diferentes fuentes de datos secundarios cuantitativos y/o cualitativos.

En el primer bloque se analiza la desigual participación de las trabajadoras en ocupaciones con fuerte segregación horizontal. Esta es la sección más extensa del libro, puesto que presenta seis de los ocho estudios de casos analizados. En todos ellos las mujeres suponen una minoría extrema: policías nacionales (12%); pilotos en el transporte aéreo de pasajeros (3%); estibadoras portuarias (5%); mecánicas de talleres de reparación de vehículos (4%); técnicas de iluminación y sonido en espectáculos (28%); e informáticas (27%).

En el capítulo I, Marta Ibáñez, nos ofrece una visión general de la situación de las mujeres en la Policía Nacional a través de tres líneas de análisis. La primera realiza un breve recorrido histórico del Cuerpo Nacional de Policía, destacando las dos visiones enfrentadas del trabajo policial: la coactiva (visión tradicional asociada al orden público) y la de servicio (visión más moderna vinculada a la idea de institución al servicio de la ciudadanía y que beneficia la integración femenina). En la segunda, la autora analiza las pautas de acceso en la última década. En este caso, resulta interesante observar el peso que, hoy por hoy, sigue teniendo en el imaginario social la visión de que ellas tienen mayor formación y son mejores opositoras. Sin embargo, esto no se traduce en un incremento del número de mujeres que concurren a las pruebas de acceso puesto que se considera una profesión masculina. En la tercera, se abordan los tres elementos que condicionan la trayectoria de las mujeres en esta profesión: la homogamia, la conciliación femenina y la movilidad.

Claudia Narocki presenta en el capítulo II el caso de las mujeres piloto en el transporte aéreo de pasajeros. La autora comienza describiendo los factores que ayudaron a reforzar el carácter masculino del puesto y que intervinieron como barreras para el acceso de las mujeres a esta ocupación. Seguidamente, describe cómo a par-

tir de la década de 1980 se sucedieron un conjunto de transformaciones técnicas, formativas y de reclutamiento que favorecieron la inserción de las mujeres. Ahora bien, como resalta la autora, también surgieron nuevas desventajas que provocaron un retroceso en la incorporación de las mujeres. En concreto, se refiere a las compañías low cost que se caracterizan por la precariedad laboral y el desempleo. En la parte final del capítulo se plasman tres trayectorias identificadas por la autora según distintas generaciones.

En el capítulo III, Empar Aguado, analiza una profesión que hasta hace muy pocas décadas se ha llevado a cabo en un mundo exclusivamente de hombres: la estiba portuaria. En este caso, la autora aborda cuatro cuestiones. Comienza detallando las particularidades del sector. A continuación, describe las problemáticas específicas de las mujeres estibadoras del Puerto de Valencia. En esta ocasión, la autora destaca que el empoderamiento de las mujeres, el apoyo y la presión ejercida por los familiares ayudó a forzar cambios en la posición política adoptada por los sindicatos, unido a una coyuntura favorable hicieron que aumentara la presencia femenina en el sector y, por tanto, que ocurriera un cambio de tendencia. Posteriormente, analiza las barreras de acceso a la profesión, que, como se muestra, están fundamentadas en la endogamia corporativa (siendo clave las conexiones familiares) y en las barreras simbólicas que se materializan en la cultura de la masculinidad hegemónica (hay preferencia por incorporar a los hijos de los varones frente a las hijas). Por último, examina las estrategias de empoderamiento y resistencia empleadas por las mujeres.

María del Mar Maira desarrolla en el capítulo IV la trayectoria profesional de las mecánicas de talleres de reparación de vehículos. En este capítulo, la autora analiza las características y los cambios que atraviesa el subsector productivo, su mercado laboral y las condiciones de trabajo; las barreras que se encuentran las mujeres en el acceso y el mantenimiento de la ocupación de acuerdo con diferentes trayectorias laborales típicas; y las resistencias de los empresarios y trabajadores varones a introducir mujeres en este sector. En este caso resulta relevante observar que las únicas que mantienen en la actualidad una trayectoria típica que se caracteriza por la estabilidad laboral son las mecánicas que desempeñan su profesión en talleres regentados por familiares y, a su vez, son las únicas que no han sufrido situaciones de acoso por razón de género o acoso sexual. Y es que el acceso a la ocupación se lleva a cabo a través de procesos de selección informales, que perjudican de manera importante a las mujeres, expropiándoles la posibilidad de optar a estos empleos en igualdad de condiciones.

Stribor Kuric presenta en el capítulo V el caso de las mujeres técnicas de iluminación y sonido. El autor empieza aportando una breve descripción de lo que supone trabajar como profesional técnica en el mundo del espectáculo en vivo. Seguidamente, estudia las fórmulas que permiten enmascarar desigualdades en sectores vinculados a trabajos creativos. Finalmente, profundiza en las formas de discriminación sutil experimentadas por las profesionales, centrándose en sus trayectorias profesionales y en el reparto concreto de tareas que experimentan a diario. Un ejemplo de discriminación directa es el hecho de que las mujeres realicen habitualmente los trabajos menos valorados, aunque, como apunta el autor, hay veces que se puede convertir en discriminación sutil por la falta de un reparto sistemático de las tareas. Asimismo, es interesante observar cómo en esta ocupación los mecanismos informales (la contratación en red o los contactos informales) también tienen un peso importante, pues ejercen de calzador a la hora de acceder al trabajo.

En el capítulo VI, Ana Belén Fernández se centra especialmente en las carreras o profesiones STEM (carreras de ciencias, tecnología, matemáticas e informática). El capítulo se divide en dos partes, una teórica y la otra empírica. De este modo, el texto empieza analizando las razones de la escasa presencia de las mujeres en estos estudios, para después, detallar la opinión que tienen los diferentes agentes sobre la influencia de la Formación en los Centros de Trabajo de los egresados de distintos centros de formación profesional y su inserción laboral en el sector informático. Como subraya la autora, es urgente que el número de estudiantes crezca y que para ello desaparezcan los prejuicios asociados a este sector; la imagen social estereotipada del informático frenan la entrada de las mujeres. Y es que la clave está, como bien se indica en el texto, en que no se trata tanto de una barrera de acceso a los niveles de estudios superiores sino de una cuestión social. Por tanto, el sistema educativo debe actuar como agente de cambio.

En el segundo bloque se pone el foco de atención en el escaso reconocimiento atribuido a las mujeres en ocupaciones caracterizadas por la segregación vertical. Específicamente, se analizan los dos estudios de casos restantes.

El capítulo VII, escrito por Elisa García-Mingo se centra en las mujeres reporteras de guerra. En primer lugar, ofrece un repaso histórico del papel que han jugado las mujeres reporteras de guerra en España a través de tres generaciones. En segundo lugar, se describen las transformaciones que ha sufrido la ocupación de la corresponsalía de guerra en el siglo XXI, destacando que actualmente la profesión se caracteriza por la precariedad laboral. En tercer lugar, se detalla por qué se trata de una ocupación segregada por razón de género (mayores problemas para permanecer en la carrera periodística, dificultades para promocionar y ascender, dificultades para conciliar la vida personal y laboral, etc.). En cuarto lugar, se profundiza en las condiciones de trabajo de las mujeres en la profesión, señalando que se trata de una situación de vulnerabilidad y de precariedad. En quinto lugar, se aborda por qué están invisibilizadas las reporteras de guerra españolas. Una posible explicación es que gozan de menos reconocimiento que sus compañeros-hombres.

Esmeralda Ballesteros desarrolla el capítulo VIII sobre las mujeres fotoperiodistas. En esta ocasión, la autora aborda principalmente tres cuestiones. En primer lugar, analiza la práctica social de la fotografía y caracteriza la magnitud de la actividad profesional en el Estado español mediante datos estadísticos. En segundo lugar, detalla la asimetría que existe en el reconocimiento profesional, centrándose en la concesión de premios y relata cómo, en ocasiones, los logros de las mujeres pioneras son olvidados. Resulta significativo observar cómo el reconocimiento sigue siendo un coto masculino. En tercer lugar, examina los mecanismos que producen que las mujeres sean invisibilizadas, silenciadas y devaluadas a través de la biografía laboral de la pionera en el ejercicio del fotoperiodismo en España, Joana Biarnés.

Con todo, se puede afirmar, sin duda alguna, que es un libro que merece ser leído, al menos, por todas aquellas personas que creemos en un mundo más justo e igualitario. Como apunta Teresa Torns en el prólogo, aporta nuevas claves al conocimiento científico sobre las razones por las que persiste la segregación ocupacional, es decir, por qué persisten sectores de la actividad económica feminizados y masculinizados. Así, ofrece un análisis profundo del mercado de trabajo, un mercado que, aún en la segunda década del siglo XXI, se caracteriza por las desigualdades de género. Por tanto, se trata de un libro muy útil, que dialoga tanto con las áreas de la sociología del género como del trabajo. En relación a la sociología del género, el libro analiza

uno de los ámbitos clave para las mujeres a la hora de emanciparse y lograr mayores cotas de empoderamiento: el mercado laboral. Por ello, es importante analizar no sólo las tasas de participación de las mujeres sino también en qué condiciones y en qué ocupaciones están presentes en el mercado laboral: no es sólo una cuestión de cantidad, sino también de calidad. En cuanto a la sociología del trabajo, el libro ahonda en uno de los ejes de discriminación que tradicionalmente ha sido y, hoy por hoy, sigue siendo más relevante a la hora de configurar el mercado laboral, el género.

Cabe destacar, además, que el libro incorpora la perspectiva de género, cuyo eje primordial es el análisis de las desigualdades, y cuya inclusión es crucial para promover la equidad entre mujeres y hombres. Actualmente, nos encontramos en un contexto de igualdad formal; sin embargo, todavía no se ha logrado una paridad real y efectiva. Si bien es cierto que aún queda un largo camino por recorrer para la consecución de una sociedad donde la igualdad entre mujeres y hombres en el mercado laboral sea una realidad, es importante, por una parte, reconocer los avances que se han producido en este sentido, y, por otra, dar cuenta de los obstáculos y de los desafíos a los que hay que hacer frente. Así, la reducción de la segregación ocupacional constituye uno de los mayores retos para las políticas públicas orientadas a combatir las desigualdades de género en el mercado laboral. Ahora bien, como se refleja en el libro, a veces no son suficientes, pues las mujeres se ven expuestas a formas ocultas de discriminación, que son difíciles de detectar y de erradicar.

Noemi Abad Gil
Investigadora independiente
noeabadgil@gmail.com